

LA CRONICA

SUPLEMENTO ILUSTRADO

10 céntimos ejemplar

OFICINAS: JAUDENES, 18, 2.º

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES 25 céntos número atrasado

DE ACTUALIDAD

Jefe y Comandantes de los torpederos que componen la escuadrilla destinada a Cuba.



D. Diego Carlier,
comandante del *Furor*.
D. Claudio Alvargonzalez,
comandante del *Azor*.

D. Fernando Villamil,
jefe de la escuadrilla.
D. Francisco Asterous,
oficial de órdenes.

D. Francisco de la Rocha,
comandante del *Terror*.
D. Antonio Rizo,
comandante del *Rayo*.

D. Pedro Vazquez,
comandante del *Plutón*.
D. Manuel Somoza,
comandante del *Ariete*.

MEMORIAS DE UNA TIPLE

ENTRO de corista en un teatro principal para poderme costear la carrera. Dice el profesor que esto me será conveniente, porque perderé el miedo á la escena y me iré soltando.

Los compañeros de coro me tratan con la más ruda franqueza de los lugareños más burdos. Me tutean y hasta algunos se permiten hacerme el amor. Prefiero, para apartarlos, la diplomacia al desaire, pero ¡qué saben ellos de diplomacia! Tengo en ocasiones que ponerme muy seria.

Hoy he tenido el primer disgusto. Se puso una obra de mañas. Durante la representación no sabía á donde mirar.

Crece el número de enamorados, según ellos dicen. Un señor viejo, que parecía serio, y un comandante apaisado y grotesco no perdonan medio de acercarse á mi lado.

Entre los pretendientes hay un joven que debe ser soñador ó romántico. Es extravagante: los primeros días hablaba con soltura que va perdiendo de día en día. Me sigue á todas partes con la mirada, y si hablo con otro cruza con agitación el escenario, me vigila y palidece como un loco. El Oteló tartamudea al hablarme. A veces me mira con pasión y otras con indiferencia... aparente.

¡Tiene gracia! El joven tiene celos del comandante, y el comandante del joven. No hay nada tan ridículo como un enamorado.

Hasta el portero del escenario se atreve á hacerme el amor. ¿Les pasará lo mismo á mis compañeras? Estas empiezan á censurar mi carácter. Unas me llaman hipócrita, otras me defienden ó disculpan. Han sabido que aspiro á más que á corista y no me lo perdonan. Porque me dan un papelito sin importancia, dicen con intención marcada *que me protejan*.

¡Qué miedo pasé al debutar! Las coristas me dan la enhorabuena y me hablan secamente. El empresario dice que tengo una voz muy bonita. El maestro me mira mucho y repite marcando la frase: ¡Muy bonita!

Los abonados me asustaron los gemelos y cuchichearon. Recibí varias tarjetas enviadas con los acomodadores, que no creí que se prestaban á esto y á otras cosas. La florista, aquella vieja repugnante, también entró en mi cuarto. ¡No sé como no la arrojé por la escalera! El joven celoso estaba emocionado durante el tiempo que estuve en escena. Al salir me felicitó con amarga alegría.

Logré salir del coro. Última que de tiple sean más difíciles las contratas. Se gana mucho más, pero los gastos son enormes. ¿Cómo tendrán otras tiples nuevas, un capital en joyas y trajes? Verdaderamente, en el teatro hace falta no conocer la envidia y ser muy virtuosa...

Hermoso regalo el del duque. Y qué necesidades se le ocurren al duque dichoso! Es menos servicial y servil que Gotardo Gándara, pero es más fátuo.

Casacuceta, el marqués arruinado, me ofrece lo que no tiene: servidores y comodidades. Los coristas me saludan con respeto; el portero del escenario me adula y se cuadra á mi paso.

¿Qué diría aquel joven Oteló si supiera todo esto? Ha desaparecido una noche y no he vuelto á verle. Ya se habrá curado de su pasión.

¡Noche de beneficio! ¡Mi primer beneficio! Qué gran triunfo. Nunca se ha visto la escena tan cubierta de flores.

La idea ha partido del baroncito de Alón, mi amigo predilecto. El baritono se cansaba de disimular y se mordía los labios. Es una tontería de él que resulta infantil; ya se lo he dicho.

Dice la prensa que yo he hecho una creación en el papel del estreno. Es un error. Yo no he sabido ser nunca coqueta ni frívola, y eso representaba.

Me aconsejaban que no me casara, y no veo el motivo. Con el sueldo de Pepe, como tenor, y con el mío de tiple, podemos vivir en grande y tendré siempre una persona que evite las habillitas.

¡Dos años sin contratal! Y por qué? El empresario dice que el abono le pide á la Gómez, una mujer sin repertorio y sin cartel... Además, como tienen que contratar á mi esposo conmigo, resulta mucho gasto. Tenían razón al decirme que mi esposo sería un impedimento.

Anoche, al entrar en un teatro me encontré con el viejo comandante. Al verme acompañada de mi esposo no se atrevió á hablarme, pero me pisó el pie.

A los pocos instantes se pegaban dos hombres con verdadera rabia. Eran el comandante y el antiguo celoso. Este decía: Le tengo á V. ganas hace años.

Mi marido se rió como un imbécil de aquel rencor contenido, pero yo recordé el pasado y no sentí ganas de reír.

Luis González Cando.

Á... GUALQUIERA

Unos versos me pides, niña hechicera, y aunque hacerlos chiquilla yo bien quisiera, no me va á ser posible, prenda querida, pues me he expresado en prosa toda mi vida.

Además, me revientan los trovadores que hablan de mariposas y ruiseñores, del viento que susurra por la enramada, de la casta Selene, de luz perlada, de ríos y arroyuelos murmuradores, y de peces y pájaros de mil colores, esos *rates* que animan tus reuniones colocando al concurso sus producciones.

Si yo participase de esa locura impulsado, como ellos, por tu hermosura, te hablaría de todo lo que he citado y de otras muchas cosas más de tu agrado.

Pero ya me conoces, linda Consuelo, luna, pájaro, río, pez y arroyuelo; quédense para todos esos cantores que te cuentan las penas de sus amores, cosa que á ti te importa seguramente lo mismo que al vecino que vive enfrente.

Dispensa por lo tanto, niña hechicera, pero me te haga los versos como quisiera, yo he de explicarme en prosa toda mi vida.

Francisco Cano.

SUSCRIPCIÓN NACIONAL

LOS PRIMEROS DONANTES



EXCMO. SR. MARQUÉS DE VILLAMEJOR

1.000.000 de reales.

MAGDA

Y casi sin notarlo ella, como se desprende del árbol el fruto maduro ya, salióle del alma la confesión del delito, en tumulto de gemidos y palabras, dando vueltas al pañuelo y acariciándome las manos con mimo febril, mientras yo la contemplaba lleno de místico arrobamiento. Me parecía tan pura en aquella explosión de sinceridades, desnuda de ficciones y conveniencias, que no osé interrumpirla, ni menos amonestarla. El sonido de su voz, opaca y recogida, tenía modulaciones de goteo de agua en lejano manantial... Cuando terminó, ahogando las últimas palabras en un apretamiento angustioso, con asomo de lágrimas entre los fragmentos de aquel decir suyo, á tropezones, ora brusco, ora lánguido, reclinóse en mi hombro apretando contra mí la blandura turgescente de su cuerpo, restregando en mis mejillas su cabeza y alzando hasta mis ojos los suyos, más negros y profundos que nunca, fluyentes de amor, de ternura infinita en aquel hilo cristalino que iba dejando en su cara un surco rojo.

Y después hablaba rogando, con suavidades exquisitas de súplica, en postura humilde, hasta solicitar... eso, lo que no se atrevía á llamar por su nombre, acostada de mi silencio é interrogándome con la mirada, llena de ansiedad adorable...

Quería el perdón.

Cuando soltó la frase, quedóse silenciosa mirando al suelo y un poco separada de mí. ¿No soy digna de ello... ni aun arrepintiéndome? Y no me pude contener. La cogí por las muñecas llevándola hasta mi corazón, apretándola mucho y diciéndola luego entre el arrullo de besos sin fin aquello tan anhelado, la frase salvadora:

— «¡Te perdono! ¡Te perdono!»

J. MENÉNDEZ AGUSTY.

EL AMOR

Es la mágica pasión
Que al robarnos paz y calma,
Enloquece la razón;
¡Hace palpar el alma,
Y latir el corazón!

¿Quién sus encantos olvida,
Si con sublime constancia
Siempre á gozar nos convida?
¡Flor que exhala su fragancia
En el vergel de la vida!

Entusiasmo halagador,
Bella aurora celestial
Que dulcifica el dolor;
¡Lazo que estrecha al mortal
Con el Supremo Hacedor!

Es bálsamo de consuelo
Que las venturas encierra;
Por él con grandioso anhelo...
¡Disfrutamos en la tierra
De las delicias del cielo!

Poder avasallador
Que lo humano diviniza,
Con su influjo seductor;

¡Cautiverio encantador
Que al espíritu esclaviza!

Embragadora quimera;
Luz que anima el pensamiento;
Voz oñulta y placentera;
¡Vibración del sentimiento
De la humanidad entera!

Inexplicable emoción;
Nuncio de eternas venturas;
Emblema de la ilusión;
¡Y la más pura pasión
De las pasiones más puras!

Rafael Abellán.

CANTARES

Si la guerra dura mucho
se abaratará el jamón,
por los muchísimos yanquis
que matará el español.

Los yanquis quieren á Cuba
y ella dice á todas horas,
que si española era antes
hoy será más española.

Bien pronto los neoyorkinos
han de dejar de gruñir,
porque á todos esos cerdos
los llegó su San Martín.

Anda y dile al cónsul Li
que lee van á reventar
si lee cogen por aquí.

Cuando marchaba á la guerra
me dijo mi pobre madre:
¡muere con honra, hijo mio,
antes que volver cobarde!

De estrellas tienen formada
los yankees la bandera,
y España seguramente
les hará ver las estrellas.

En cuanto empiece la guerra,
á Nueva York, nuestros barcos
la han de poner como nueva.

San Antón dijo á su cerdo:
ya te estás yendo de aquí,
porque más vale estar solo
que ver al lado un yanqui.

José Doz de la Rosa.



EL BOCADILLO (Cuadro de Maximino Peña).

LAS MADRES ESPAÑOLAS

INSTANTÁNEA

La gente se agolpa en los muelles ávida de contemplar el regreso de los que cayeron en lucha heroica, víctimas del plomo enemigo y del mortífero clima: los vivos y las aclamaciones brotan de todos los labios; todos los pechos laten impulsados por la compasión; todas las manos se tienden para sostener al desmayado héroe que convalesciente ó enfermo vuelve al regazo de la madre patria buscando la salud en el calor del hogar, con tanto entusiasmo abandonado.

Primero los que pueden andar y manejarse; después los que en estado exige algún cuidado; por último, aquellos que la muerte ha señalado como víctimas próximas á pagar el último tributo.

Amarillento y desecado el rostro, mal cubierto por raída manta, luciendo cruces y placas, elocuentes vocingleras de sus proezas, un joven teniente descansa sobre la camilla de la Cruz Roja, que con infinitos cuidados acaba de transportar la falta de Sanidad; cerrados los ojos, insensible á las exclamaciones de asombro y entusiasmo de la multitud que le rodea, sólo le diferencia de un caláver el entrecortado aliento que á intervalos irregulares seca sus labios con el ardor de intensa fiebre.

Dos brazos enlazando su cuello, ardientes besos que anhelan infundirle nueva vida y el grito inaudible de hijo, consiguen arrancarle del marasmo en que yace y reconocer en aquella cabeza que pugna por confundirse con la suya el adorado rostro de la madre bendecida tantas veces en el descanso de la lucha, antes veces invocada como ángel tutelar en los momentos del peligro.

Sonríase melancólica entreabre sus labios, que dejan escapar suspiros de satisfacción, y con voz que aparenta ser tranquila y firme:

—Pepe y Carlos—dice—allí quedaron; de Pepe, la laureada, de Carlos, la roja del Mérito como recuerdo te traigo, así me lo encargaron.

—Hijos míos, grita la madre con acento desgarrador, en fan-

to que el héroe se desploma impulsado por el último soplo de vida desde los brazos que le sostienen al maternal regazo en que tantas veces descansara.

Imprimiendo en los cárdenos labios, que el alma al volar á otras regiones dejó entreabiertos, el último beso en que se concentran todo el amor de madre, todo el carido atesorado en la ausencia para sus peñazos del corazón, deposita cuidadosamente sobre la almohada la yerba cabeza, y con tranquilo y seguro paso, hermoesada per el dolor, ennoblecida por el sufrimiento, sigue la camilla que conduce los restos mortales entre el respeto de los presentes que se descubren al paso del fúnebre convoy; murmullo de asombro y admiración arranca á todos tan heroica conducta, murmullo que pocos pasos más allá se condensa en frases de profundo estupor; esta madre—dicen—perdió tres hijos combatiendo. ¡Y no llora! Frases que al llegar á sus oídos le hacen detenerse y responder con sencillez —Por eso no llora ninguna madre, si corre por sus venas sangre española.

Fermin G. Perosterena.

SIEMPRE VIVA

Se te escapó un suspiro en tu inconsciencia fulguró entre retinas un destello y nació nuestro amor... ¡Pensando aquello me extasió en sublime somnolencia!

Juntas nuestras dos vidas en esencia, el bello amor nos pareció más bello; ¿por qué vivir para vivir sin ello? ¿Por qué cantar para cantar su ausencia?

Minó tu vida enfermedad malvada que orló tu faz de funeral blancura, feneciste amorosa y agostada...

Y hoy, tras áureo cendal, allá en la altura rezas por mi ilusión... ¡que está enterrada reposando en tu misma sepultura!

Francisco de la Escalera.

TIPOS DEL EJÉRCITO DE LOS ESTADOS UNIDOS



Sargento en traje
de gala.

INFANTERÍA
banda en
traje de campo.

Oficial de E. M.
en traje de parada.

Oficial de Caballería en
caballería, traje de campo.

Sargento de
Artillería ligera.

Tropas negras.

Tropas Indias.

E. M. G.
Traje de parada.

Hace diez años, cuando Ducezcal, el más popular de todos los empresarios explotaba el teatro de Apolo, llegó á Madrid un niño al que sus paisanos llamaban Limendoux, sin más equipaje que una piececita debajo del brazo. No se cómo llegó Ducezcal á conocer la obra. El caso es que al poco tiempo se estrenaba en Apolo y Limendoux salía á saludar á la concurrencia, levantado hasta los hombros por el gran Felipe.

Y de entonces acá no ha dejado de trabajar un día.

Yo le conocí en los primeros pasos de mis aficiones literarias. La noche que me lo presentaron, no recuerdo quien, dudaba yo de que aquel tipito con

cara infantil, en la que apenas apuntaba un incipiente bigote, fuese el escritor que yo había forjado en mi mente. Casi siempre sucede lo mismo. Los anarquistas han de ser salvajes, los poetas, melendados y los magistrados han de tener toda la barba. Los dibujantes tienen la culpa.

Por esto, repito, dudaba yo y sin embargo, aquel muñeco era el autor de *El gorro frigio*; aquel muñeco era el famoso duente de *El Ideal*; aquel muñeco escribía en los periódicos festivos de más importancia y aquel muñeco se había batido varias veces.

Desde entonces somos amigos. Andando el tiempo, la casualidad nos ha colocado en el mismo periódico y allí, en la intimidad de la redacción he llegado á conocer á Félix más á fondo.

Limendoux tiene mucho talento. De su promoción acaso sea el único literato.

Lo malo es que él lo sabe y de ahí su soberbia.

—Créame usted - suele decirme en esos momentos de expansión que acuso pesan algún día—yo no soy malo. Lo que hay es que estoy en el secreto de todas las pequeñeces del oficio y doy á cada uno lo suyo, pero yo le aconsejo á usted que haga lo contrario, yendo á aumentar con sus golpes el ruido del bombo mutuo. Por decir que no creía en Ramos Carrión tan en absoluto, estuvieron á punto de cerrarse para mí todos los teatros. Mis compañeros me daban la razón por delante para luego decir que era envidia.

Yo creo que no estaban en lo cierto. Limendoux ha escrito de todo y de todo bien. Y sino, ahí están sus composiciones, sus artículos y sus obras en el teatro. Ahora acaba de publicar una novela titulada *El perro del hortelano*, que se venderá como pan bendito. Y aunque él, irónico al estilo de Quevedo, hable mal de una obra, yo sé que todo el que la lea ha de ver en su autor cualidades que para sí quisieran novelistas de fama.



ALBUM MUSICAL DE «BELLAS ARTES»

En la Administración de este periódico se halla de venta, al precio de 30 céntimos para nuestros suscriptores y 40 para el público en general, el primer cuaderno de esta importantísima biblioteca musical.

Consta dicho cuaderno de ocho páginas de música, admirablemente grabada y perfectamente inédita.

Colaboran en el *álbum* los mejores compositores españoles, y se publicarán las músicas más originales de las zarzuelas que mayor éxito alcancen en Madrid y provincias.

Con el fin de fijar el pedido que hemos de hacer de esta nueva publicación, rogamos á nuestros suscriptores que deseen recibirla se sirvan pasar aviso á nuestra Administración.



La guerra al día.—Otras máquinas.—Proyector eléctrico.—Los anti-gueros.—El nuevo.—Pruebas.—Descripción vulgar.—Buen resultado.—En el foco.—Por qué el platino.—Un calor irregular.—2.000 grados centígrados.—Respiraderos.—Enfriadores.—Leute.—Detalles.—Movimientos.—Apuntando la luz.—La noche día.—No tanto.—Enciendes y rámonas.

Continúan estando á la orden del día los asuntos relacionados con la guerra, siendo una de las cuestiones que más preocupan á los Gobiernos, la referente á las poderosas máquinas auxiliares de los ejércitos en campaña.

Entre ellas merece citarse una recientemente perfeccionada por el notable químico alemán, Henschitz, que está llamada á prestar un gran servicio en las guerras contemporáneas.

Nos referimos á un proyector eléctrico de inmensa potencia, que deja muy atrás á todos los anteriormente conocidos, desde los que primeramente empezaron á usarse hasta los más modernos de Mangin, que son los que en la actualidad se usan en casi todos los ejércitos del mundo.

Las pruebas que de dicho aparato se han verificado, parece que dieron resultados magníficos.

Consiste aquél, en su más sencilla expresión, en un arco voltaico, de grandes dimensiones, colocado delante de un gran espejo de platino pulimentado con una extraordinaria perfección. Esta placa de metal, afecta la forma de media esfera, y el punto medio de la luz, ó sea el centro de la chispa eléctrica que brota de los dos carbones, ocupa exactamente el centro de la media esfera, con objeto de que estando este punto igualmente distante del espejo del platino, sea mayor la luz que de allí irradiane, acumulándose todos los rayos luminosos en un solo foco.

La placa de platino, esto es, el reflector propiamente dicho, ha sido hecho del referido metal, no sólo por la perfecta brillantez que le da el pulimento, sino porque sabidas son las altas temperaturas que puede soportar este metal sin fundirse. En efecto, á pesar de hallarse relativamente bastante separada esta plancha de la luz, la temperatura es enorme dentro del espacio que encierra esta especie de caja, provista de respiraderos discretamente disimulados para que el haz luminoso reflejado no pueda acusar la menor sombra. Puede calcularse en la friolera de 2.000 grados centígrados la temperatura que existe en los sitios de contacto con la luz eléctrica y en unos

Aurelio Varela Diaz.



200 los que hay en las paredes interiores de la semiesfera, en-
friada convenientemente por su parte exterior.

Por delante cierran el aparato tres poderosas lentes de cris-
tal especial, á través de las cuales va ganando la luz intensi-
dad en virtud de las leyes de la refracción genialmente apli-
cadas á este efecto por el sabio inventor.

Detalles infinitos á cual más primorosos y de mayor preci-
sión completan este aparato que en su esencia no puede ser
más sencillo. Tuercas, manivelas, tornillos, soportes, todo, en
fin, lo necesario para que el proyector gire, se nivele, etc.; está
admirablemente colocado.

El modelo que se ha ensayado, ha sido construido en una de
las fábricas más acreditadas de Alemania, de las que se dedi-
can á la construcción de aparatos para Física y Química, y ha
sido hecho, casi á la vista de Herschütz, quien personalmente
ha presenciado ó investigado todas las operaciones encamina-
das á hacer el reflector, desde el momento de escoger el trozo
de platino, hasta el ajuste de la menor pieza.

Toda la parte que dejamos indicada del aparato, va sujeta
sobre un trípode colocado encima de una plataforma, que es
la que además del movimiento del reflector, sube, baja ó se
mueve horizontalmente, según el sitio adonde convenga enviar
la luz.

Un obturador, exactamente igual al de las máquinas para la
fotografía instantánea, aunque mayor—0,95 metros de radio—
cierra momentáneamente la salida á la luz sin necesidad de
interrumpir la corriente por medio de los conmutadores que
tiene el aparato.

La máquina, que en total tiene unos dos metros de altura—
por lo que necesita una tarima para el operador—ocupa en su
base una extensión de un metro cuadrado.

Todo el mecanismo es sencillísimo de manejar, y en la parte
superior del espejo, éste lleva al exterior un antejo que per-
mite asegurar la dirección del haz lumínico; esto es, fijar la
puntería de los rayos de luz, llevando ésta al punto que se de-
sea que esté alumbrado.

Según la revista, alemana por más señas, de donde extracta-
mos estas noticias, con este reflector puede alumbrarse un ob-
jeto á una distancia de muchos kilómetros.

En las pruebas, la Comisión de militares y sabios colocada
en el lugar que se iluminaba, leyó perfectamente en cartas,
periódicos y escritos, en papeles blancos y con diferentes colo-
res de letra, y en otros papeles de color, sin más luz que la
que les enviaba Herschütz desde una enorme distancia.

El autor asegura, que á no ser por obstáculos del terreno, ta-
les como montañas, hondonadas, etc., ó encarecimiento del
aire, lograría llevar su luz á doble distancia de donde con solo
tres cristales ha sabido llevarla.

A esto, sin embargo, se opone la redondez de la tierra.

Porque, cuando se generalice este aparato costosísimo en los
ejercicios combatientes, suponemos que no se habrá hecho
plano el globo, y no será Herschütz quien pretenda iluminar
desde Berlín á sus antípodas.

Lo que resulta fuera de duda, es que con todos estos apar-
tos modernos, llegará día en que los ejércitos, disparándose ba-
las á 100 leguas, alumbrándose á 200 y volando castillos á 150,
se harán polvo sin llegar á verse... más que con telescopios

Doctor Traveller.

de esta edición es: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10; año, 20.
Número corriente, 40 céntimos, atrasado, 80. Las suscripciones
por número pueden empezarse en cualquier época del año; las
que se hagan por trimestres, semestres ó años, comienzan en
principios de mes. Oficinas de *La Ultima Moda*: calle de Veláz-
quez, 58, hotel. Madrid.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante revista *La Ultima Moda*.



Traje para visita. De lana azul. Falda lisa. Cuerpo cor-
to con cuello y aldeta de seda azul. Los delanteros se cierran
por medio de broches ocultos por un volante de seda azul que
luce en los contornos cenefas bordadas con hilo de acero. Man-
gas semihuecas. Sombrero de paja azul, adornado con lazos y
flores del mismo color. Tela necesaria para el traje, 8 metros
de lana y 1 metro 50 centímetros de seda.

La Ultima Moda.—Aparece todos los domingos, publica
tres ediciones. Con la primera reparte al año 26 figurines ilumina-
dos, 26 hojas de patrones, 144 planchas de dibujos, 12 hojas
de labores, 4 de modelos de lencería y 26 suplementos artístico-
literario. Con la segunda edición reparte 52 patrones cortados,
144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 4 de
lencería. El precio de la primera ó de la segunda edición es
pesetas trimestre, 6 semestre y 12 año. Número corrien-
te, 25 céntimos; atrasado, 50. Con la edición completa se repa-
ren 52 figurines acuarelas, 52 patrones cortados, 26 hojas de pa-
trones, 12 de labores artísticas, 4 de lencería, 144 planchas de
dibujos para bordar y 4 cromos de labores femeniles. El precio

SILUETAS

DON FELIPE GAMBOA

Signeiza.
POR S. BOZAL

En Signeiza Don Felipe tiene muchas simpatías, porque es de afable carácter, porque no tiene malicia, porque saluda á los pobres, porque acostumbra á ir á misa, porque no hace mal á nadie y á todos con paz convida, y porque presta favores, si alguno le necesita, á cambio de la amistad con que á todos siempre brinda.

A Cortes fué diputado sola una vez en su vida: provincial fué varias veces y espero que aún lo repita para bien de su distrito y de toda la provincia.

Es propietario en Signeiza y posee buenas fincas; y es liberal consecuente, aunque otra cosa se diga, porque de un tiempo á esta parte es jefe de *butijistas*.

Información foro-telegráfica

Casa Consistorial, 25—11'25 m.

Inútil molestarse ustedes tomándonos cabello por haber hecho plaza Santo Domingo jardín á lo norte-americano, sin flores, ni gusto, ni nada. Fue capricho Alcalde. Día su santo como favor especial permitárase público sientese bancos.— *Un Teniente Alcalde.*

Tentro principal, 25—12'10 m.

Conforme con ustedes última función fué detestable. Aficionados no sabían papel. Primera tiple dióme camelo pagándola 16 duros. No volverá trabajar ni algún que otro aficionado tampoco.— *Castello.*

Carral de la Pacheca, 25—8 n.

No canto por miedo serenos asústame cántico fúnebre nocturno. Soliciten ustedes chicos prensa Alcalde suprima esa antigualla para cantemos nosotros tranquilamente.— *Un gallo.*

Guadalajara, 25—3 t.

Imposible vida con artículos elevadísimos. Pan nubes, vino agua *chiries*, aceite carísimo.— *Varios vecinos.*

Calle Mayor 26, 6 m.

Gaita y tamboril, tampranito despertando vecinos y molestando público. Ayuntamiento entusiasmado melodía, Agentes Autoridad sugestionados por los acordes de tan agradables instrumentos. Guadalajara á la altura de un villorrio.— *El comodidades.*

Carrera 25—4 t.

Calles afluentes Carrera, hay pajares; y en pleno día descargan carros, pobre transeunte ponen perdido. Nota: De noche están casi á oscuras tales callejones.

Es muy previsor
y es muy liberal
este municipio
de la Capital,

Perico el ciego.

Guadalajara en pleno.—Principio de temporada.

Casino prepara jardín verbenas; chicas trajes vaporosos primaverales; chicos, quieren aligerar ropa: Viejo, gran surtido trajes verano; y calor no quiere venir.

Apóstoles Corpus preparan sorpresas este año, si tiempo permite.— *Un no de siglo.*

Gobierno civil—Última horn.
Dicen marcha de Guadalajara (Gobernador; hará mal Sr. Mathet marcharse; provincia entra le quiere y siente se vaya.— *Un enemigo de las coaliciones.*

Fuente de Ingenieros, 22—4 t.

Exito asombroso: proyectil-terno-hidráulico-Medrano, estampido mayúsculo. Hay quien duda éxito: primera prueba. Con permiso autor diré, quien dude, harísele otra prueba en la parte antipoda viestre, para que dé informes consecuencias.— *Polasa cáustica.*

NOTICIAS GENERALES

Se va á instalar en el Cuartel de San Carlos de esta ciudad, el ganado de arrastre de la compañía de aerostación cuyas obras importarán 57,900 pesetas.

En Mirabueno se ha celebrado la tradicional fiesta á la patrona con asistencia oficial de 27 pueblos de cuatro leguas á la redonda, con sus cruces parroquiales y estandartes

Ha fallecido en la cárcel de esta ciudad el preso Jorge del Amo, condenado á la pena de muerte por asesinato perpetrado en Carradondo.

Hemos tenido el gusto de saludar en Guadalajara á los hermanos D. Pablo y D. Fidel López Cortijo, de Tendilla, y á D. Patricio Peña, de Robledo de Mohernando, el primero y último activos corresponsales de LA CRÓNICA.

En Briluega se ha unido en indisoluble lazo matrimonial con la bella Srta. Narcisca de Diego, nuestro estimado amigo D. Ramon Casas.

Reciban los recién desposados nuestra cordial enhorabuena.

Se ha resuelto que no es necesario que los Maestros al solicitar escuelas expresen las que desean, pues de no hacerlo se entiende que aspiran á todas.

PENSAMIENTOS COLECCIONADOS POR EMEGÉ

La mentira es la moneda falsa de los calumniadores.

No te ocupes nunca de los que sientan plaza de payaso, porque nada dan y roban el tiempo.

Desprecia á los que te ladren; pero no les pierdas de vista: son como los perros envejecidos, que esperan cualquier descuido para encajar los dientes.

Huye de los que nunca te miran á la cara.

PASATIEMPOS CHARADA

Con dos tres andan en todo
prima tercera vecinos;
pero andan al fin y al cabo,
que el otro día lo vimos.

B.

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO ANTERIOR

Solución al Anagrama del núm. 18:

FERNANDO VILLAAMIL

A la charada del núm. 19:

MARTINA

Guadalajara: 1898.—Imprenta de Concha.